✠

DIARIO GENERAL

De las Funciones, y Abances, que han executado los Moros en Oràn; y de la ſuerte, que han ſido rechazados, deſde el dia 26. de Septiembre, haſta el dia 15. de Octubre, de eſte año de 1732.

Dia 26.

ESte dia amanecieron veinte Vanderas de los Moros à tiro de Fuſil del Caſtillo de San Felipe, donde ſe atrincheraron, poniendo tres Baterias con veinte y tres Cañones, y tres Morteros; y huvo gran fuego de nueſtros Caſtillos: Y en eſte miſmo dia, nos ganaron el Reducto, que ſobſtenia nueſtros Trabajadores, y el Lugar de Hifre; mas no les ſaliò tan bien ſu arreſto, pues murieron mas de quinientos perros, y de nueſtra parte ſolo huvo quatro heridos, y entre ellos un Oficial, de poco peligro.

Dia 27.

Eſte dia, al miſmo romper del Alva, nos ſaludaron los Moros, con las tres Baterias, las que tenian pueſtas, una en la Montaña de Santa Cruz, otra enfrente del Caſtillo de San Felipe, y la otra en la dieſtra de ſu Linea, haciendo grande ſalva, y grande griteria: Y de nueſtros Caſtillos fue tanto, y tan continuado el fuego, que ſe les hizo, que parecia un vivo infierno; mas tuvimos tan buena fortuna, que deſde el Caſtillo de San Andrès les deſmontaron un Cañon de à veinte y quatro, que era el que nos hacia mas perjuìcio.

Dia 28.

Eſte dia corrieron ſu Linea los Moros, acercandoſe mas al Caſtillo de San Felipe, para batirle en la brecha; mas ſe le puſo una Contrabateria, por dõde ſe les hizo gran daño, deſcavalgandoles los mas de los Cañones de dicha Bateria, echandoles de nueſtra parte muchas Granadas Reales; por lo que ſe infiere, haver havido gran numero de perros muertos, pues ſe aſſegura, paſſan de quinientos; y de nueſtra parte, ſolo ha havido tres heridos.

Dia 29.

Este dia nos echaron muchas Granadas Reales; pero por alta, y justa providencia de Dios, hemos logrado la fortuna de no rebentar ninguna de ellas.

Dia 30.

Este dia comenzò la Bateria de San Felipe à batir dicho Castillo; pero el mismo dia se le desmontaron los Cañones, y continuando el fuego de la Plaza con gran orden, aunque tuvieron lugar de haverse puesto debaxo de la Muralla de Santa Cruz, donde se mantuvieron entre las peñas, que hai debaxo de dicho Castillo, siendo un horror el fuego, que se hace de una, y otra parte.

Dia 1. de Octubre.

La noche de este dia abanzaron los Turcos al Castillo de Santa Cruz con Manteletes para minarlo; y ha sido tanto el fuego, que se les ha hecho, echandoles continuadamente Granadas Reales, Bombas, y Morteradas de piedra, Barriles de Polvora, y Faginas embreadas, que ha sido un pasmo el estrago, que se ha hecho en ellos; pues fueron mas de tres mil los que ha havido entre muertos, y heridos de parte de los Moros. Esta misma noche abrieron la Mina, que tenian hecha antiguamente, quando se le entregò en la pèrdida de esta Plaza; y haviendola cargado, la dieron fuego à las diez de dicho dia: Y entendiendo ellos volarìa el Castillo, abanzaron à un mismo tiempo con gran barbaridad, permitiendo Dios nuestro Señor que les sucediesse al contrario de lo q̃ pensaron; pues rebentando àzia afuera, fue tanto el estrago, que hizo en ellos, q̃ no se puede comprehender por raro, no haviendo agraviado à dicho Castillo, pues solo volò el Mantelete del estrivo, por donde queda mas seguro.

Son tantas las providencias, que ha dado el señor Marquès de Santa Cruz, que no se tiene el menor riesgo, aunque se mantienen los Turcos cerca de la Muralla.

Dia 2.

Este dia, à las dos de la tarde, abanzaron los Moros, de su Linea, al Castillo de S. Felipe, à imitacion de la que hicieron al Castillo de Santa Cruz; pero se les hizo retirar à toda prissa, causando en ellos tal mortandad, que quedaron mas de dos mil en la estacada, sin otros muchos, que retiraron, como ellos acostumbran: En esta funcion tuvimos ocho heridos, y dos muertos de nuestra parte.

Dia 3.

Este dia, à las siete de la mañana, dieron los Moros un Abance General al Castillo de San Felipe, y à la Plaza, llegando à las proprias Murallas; pero à fuerza de repetidos Cañonazos, y Fusilazos los desalojamos en breve rato, causando en ellos gran mortandad.

Dia 4.

Este dia, abanzaron los Turcos al Castillo de Santa Cruz, con Escalas; pero se han rechazado diferentes veces: Y haviendo intentado cortarnos la comunicacion de dicho Castillo, no lo pudieron lograr, hasta el siguiente dia, por el mucho fuego, que se les hacia: donde recibieron grande estrago, y mortandad.

Dia 5.

Este dia, à las tres de la mañana, lograron el quitar la comunicacion de dicho Castillo; pero en breve tiempo fueron rechazados, y tuvimos lugar para hacer dos Viajes con docientos machos, para llevarles la provision, que necessitan para su mantenimiento: haviendo sobstenido à los Moros las dos compañias de Granaderos del Regimiento de Eno, quienes hicieron grandes hazañas: y assimismo, las del Regimiento de España, Cantabria, y Namur, se portaron bizarramente.

No se puede ponderar el valor, ò barbaridad de estos perros, aguantando un fuego tan indecible, como se les hace: En esta funcion perdieron hasta tres mil Moros, porque pelean ciegamente.

Nosotros tuvimos en esta funcion diez y seis heridos, y entre ellos el Theniente Coronèl de la Artilleria, y doze muertos, y el Capitan de Granaderos del Regimiento de España, y el Theniente de la de Cantabria, à el que matò un Moro de una lanzada en la Estacada de S. Felipe.

Dia 6.

Este dia se continuò el fuego, y los Turcos se mantuvieron al pie de la Muralla de Santa Cruz, à cuyo Castillo le tenian cortada la comunicacion; y haviendole pegado fuego à un Hornillo, que hicieron en la propria Muralla, rebentò hàzia afuera, maltratando, y matando à todos quantos alli se hallaban, pues mui raro fue el que escapò con vida de mas de mil Moros, que ocupaban dicho sitio: Y solo ha havido de los nuestros tres heridos, y entre ellos un Capitan del Regimiento de Eno, el que no està de peligro.

Dia 7.

Este dia dispuso nuestro Gran General hacer una salida de mil hombres

bres

bres, para introducir ſocorro en el Caſtillo de Santa Cruz, lo que logramos con mucha felicidad, deſalojando los Moros, ſin perdida ninguna de nueſtra Tropa, y cauſando grande mortandad entre ellos: Y haviendo hecho dicha prevencion, al tiempo de la retirada, fue tanto el numero de Moros, que nos cargaron, que tuvimos la pèrdida de diez hombres, y entre ellos dos Capitanes del Regimiento de Eſpaña, mui mal heridos.

Dia 8.

Eſte dia, hirieron à el Theniente Coronèl del Regimiento de Sirlanda.

Dia 9.

Eſte dia, continuaron los Alarbes haciendo fuego, los que ſe mantuvieron de eſta ſuerte, haſta el dia treze de dicho mes, ſin haver hecho mudanza alguna: Y de nueſtra parte continùa el fuego ſin ceſſar de dia, y de noche.

Dia 14.

La noche de eſte dia, nueſtros Minadòres del Caſtillo de Santa Cruz, encontraron la Mina de los Moros, y pegandole fuego, hizo un eſtrago tremendo en los Barbaros; pues fue à tiempo, que ſe hallaba ſu mayor fuerza encima de dicha Mina, y volaron ſin tener alas; ſe aſſegura, haver havido gran mortandad, pues en eſte dia todo ſe les fue en retirar cuerpos muertos: y lo mas que hai que admirar, es, de que los dias antecedentes daban indicios, con gritas y algazara de hacernos con ſus aſtucias la ruina que pretendian, y les fue contraria.

Dia 15.

En eſte dia ſe và continuando el fuego, como ſiempre, de una parte, y de otra: Dios nos traiga el ſocorro, que eſtamos aguardãdo, para que logremos el ſugetar à eſta indogmable barbara canalla, con el favor de Dios, logrando dàr Triunfos à nueſtro Invicto Catholico Monarcha, à quien la Divina Mageſtad guarde, y mantenga en felicidad ſumma por muchos dilatados años, para terror de Barbaros Infieles, y bien de toda la Chriſtiandad. Oràn 15. de Octubre de 1732.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta del Correo Viejo.